

ORACIÓN MAESTROS DE LA
CIRUGÍA COLOMBIANA

Doctor HUMBERTO ARISTIZÁBAL

Paradigmas de la cirugía en Antioquia

1999

Presentador del orador

Doctor IVÁN VARGAS

Paradigmas de la cirugía en Antioquia

Doctor HUMBERTO ARISTIZÁBAL

Señores miembros Consejo Asesor y Junta Directiva de la Sociedad Colombiana de Cirugía, distinguidos profesores invitados, querida familia. Doctor Iván Vargas Gómez, maestro de muchas generaciones quirúrgicas, señores y señoras.

Cuando la Sociedad Colombiana de Cirugía decidió concederme su máxima distinción y solicitarme hacer la Oración Maestros de la Cirugía Colombiana en su congreso anual a celebrarse en Medellín en 1999, me vi en el dilema de si lo hacía en relación con algún tema o actividad en que ha discurrido mi vida quirúrgica o seleccionar uno que me permitiera señalar lo que ha sido la cirugía antioqueña en el ámbito nacional e internacional; decidí hacerlo sobre este último, con el tema "Paradigmas de la cirugía en Antioquia".

Por llevar más de 29 años de docencia en el campo quirúrgico en la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia y en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl, además de varios años en la Universidad Pontificia Bolivariana, quiero iniciar esta exposición con unas reflexiones sobre la palabra *maestro* y para ello tomo la definición que Gregorio Marañón, ilustre endocrinólogo español, trae en su libro *La medicina y los médicos*, donde afirma:

El magisterio no puede existir sin amor, y solo se ama, no a aquellos a quienes se admira, sino a aquellos con quienes se comparte un afán. El profesor sabe y enseña. El maestro sabe, enseña y ama. Él sabe que el amor está por encima del deber y que solo se aprende de verdad lo que se enseña con amor.

Al desarrollar este tema, sería pretencioso de mi parte hacer una historia de la cirugía en Antioquia; solo intento destacar hechos, situaciones, personajes e instituciones que en mi modesto concepto se deben resaltar, pido por anticipado excusas si algunos hechos o personajes se me escapan.

Las diferentes visiones de los historiadores sobre el proceso observado en Antioquia en los siglos XVII, XVIII y XIX, señalan como hecho fundamental la construcción de un proceso de desarrollo estratégico en lo económico, social, político, científico y cultural; tal proceso vino con las migraciones planeadas, motivadas e incentivadas por el sector público, los empresarios de la época y las empresas comunitarias de colonos. Una de las causas del rápido poblamiento

fue el desarrollo económico, basado en la ganadería, la minería y el comercio, lo que llevó a grandes migraciones.



Figura 1. Horizontes del Maestro Francisco Antonio Cano.

Para 1801, por Real Cédula del 9 de febrero de su Majestad Católica, don Carlos IV, rey de España e Indias, se funda el Colegio Máximo en la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín, provincia de Antioquia, en el Virreinato de la Nueva Granada; sin embargo, el primer eslabón del Alma Máter se encuentra en los albores del siglo XIX, cuando los vecinos de la Villa de Medellín presionaron a la Corona de España por el derecho al estudio, por ello esta institución se convirtió en la aspiración pedagógica del proyecto político y cultural de los intelectuales que participaron en el proceso de emancipación antioqueña y en la fundación de la república.

Según afirma el doctor Gil Juvenal Gil, sucesor de Juan Bautista Montoya y Flórez en la cátedra quirúrgica:



Figura 2. Escultura del "Hombre creador de la energía", del escultor Rodrigo Arenas Betancur. Universidad de Antioquia.

La historia de la cirugía en Antioquia se inicia al terminar la independencia, cuando varios médicos extranjeros presentes en los ejércitos libertadores se domiciliaron en Antioquia, y al mismo tiempo empezaron a llegar otros graduados en Bogotá. De los primeros, solo Ferguson ejerció la cirugía y de los últimos, el doctor Fausto Santamaría practicó la primera talla hipogástrica en la mujer; se dice que sus cuchillos no tuvieron buen filo para poder operar muy despacio y con seguridad.

Si se pretende analizar el desarrollo científico de Antioquia, según los historiadores necesariamente pasa por tres etapas: 1. La aclimatación del pensamiento científico; 2. La formación de una comunidad científica propia; 3. La comunicación con la comunidad científica internacional.

La aclimatación del pensamiento científico

Los investigadores la definen como lo ocurrido en la capital del país, que resulta de la suma de esfuerzos individuales que darían lugar a empresas y a actividades científicas de especial importancia, en épocas recientes. Gracias a los trabajos

de Frank Safford y Diana Obregón se conoce que los esfuerzos individuales orientados a la creación de una comunidad científica en el país, mostraron cierto contrapunteo en el siglo XIX entre lo que ocurría en la capital de la república y lo desarrollado en los campos de la ingeniería y la medicina en Antioquia. A partir de 1880, Medellín podía tener, mantener y apoyar una comunidad científica propia.

Diana Obregón, al analizar los estudios médicos en Antioquia en los años ochenta del siglo XIX, relatando la primera época de la Academia de Medicina de Bogotá, señala la rivalidad existente entre los médicos de la capital y de Antioquia, por tal razón estos últimos fundaron en 1887 la Academia de Medicina de Medellín, por iniciativa del gobernador del departamento, general Marceliano Vélez. Para 1871, una vez iniciados los estudios de medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia y egresados los primeros médicos, se acentúa la consolidación del cuerpo médico de Antioquia.

Según el historiador Víctor Morales, en su trabajo la "Aclimatación del pensamiento científico en Antioquia", este proceso se construye en tres generaciones: los pioneros, los profesores y los primeros egresados.

Primera generación, los pioneros

Se da entre 1810 y 1850 y está representada fundamentalmente por tres figuras que habían recibido su formación en Bogotá: José María Martínez Pardo, Antonio Mendoza Camacho y José Ignacio Quevedo Amaya.

Martínez Pardo nació en Santa Fe de Antioquia en 1805, estudió medicina en Bogotá y se radicó en su ciudad natal hasta su muerte en julio de 1892; Manuel Uribe Ángel afirmaba del doctor Martínez Pardo:

Podemos asegurar sin exageración que es uno de los más eruditos y eminentes sabios de Colombia, si no lo consideramos el decano de las ciencias médicas, no es por falta de merecimiento, sino porque su alejamiento de lo que puede llamarse el centro literario de Antioquia, lo ha separado del contacto directo de la mayoría de los profesores.

Antonio Mendoza nació en Bogotá en 1803, rionegrero por adopción, estudió en San Bartolomé y el Rosario, se graduó como médico en 1822 y su preocupación fundamental fue la política, en la cual se destacó. De él escribía Manuel Uribe Ángel en 1881: "ha hecho en el campo de su actividad intelectual mucho bueno y mucho grande para honra del país y para beneficio de su profesión".

En 1841, se radicó en Medellín el doctor José Ignacio Quevedo, médico del General Santander, del cual recibió gran apoyo, tenía 26 años; aquí ejerció su profesión hasta su muerte en 1891. En *La historia de la medicina de Antioquia*, escrita en 1881, Uribe Ángel decía de él:

Venerable decano de la Facultad Médica de Antioquia, ha sido tan perito en el tratamiento de las afecciones internas como hábil y diestro en el manejo del escalpelo y del cuchillo para combatir las dolencias externas... sobre la base de sus extensos conocimientos anatómicos ha ejecutado siempre prodigios de arte sobre el cuerpo enfermo de sus pacientes... se debe a él la primera ejecución feliz de la operación cesárea en el Estado. Por otra parte, sus maneras sacerdotales como profesor, su noble carácter, su altísima filantropía y las circunstancias de serles deudores de sabios consejos y de preciosas enseñanzas, hacen que todos de consenso lo miremos con el respeto y veneración debidas en justicia al patriarca de la ciencia.



Figura 3. Doctor. José Ignacio Quevedo Amaya.

Por ser el más destacado de su generación es fundamental resaltar algunos hechos: en 1844 atendió en la fracción de la América a la señora Ana Joaquina Echavarría, a quien le practicó una operación cesárea con éxito para la madre y el niño, se constituyó en la primera cesárea realizada con feto vivo en América Latina, anterior a las que se practicaron en París y Viena. Se debe recordar que fue llevada a cabo antes de la introducción de la anestesia hecha por Morton en 1846 y de la antisepsia realizada por Lister en 1847.

Bonilla-Naar menciona en su libro *Precursores de la cirugía en Colombia*, que probablemente para este caso se utilizó como anestésico la mandrágora o el opio; solo la antecedían dos operaciones cesáreas que se realizaron en Estados Unidos. Se constituye, pues, este procedimiento en la primera laparotomía realizada en Colombia.

El pintor Grau, 123 años después, conmemoró este acontecimiento con un lienzo que está en el museo de ciencias de Chicago, y del cual se imprimió una estampilla conmemorativa.

El doctor Quevedo atiende como médico voluntario en el Hospital San Juan de Dios, fundado en 1717, el cual a partir de 1853 se llamó Hospital de Caridad del Estado de Antioquia, dirigido por matronas con el fin de socorrer a los pobres mendigos y a enfermos desvalidos. Quevedo realiza este servicio en forma gratuita y cuando pretenden pagarle una remuneración decide retirarse.

Quevedo tiene éxito donde otros habían fracasado anteriormente. En 1860 administra la primera anestesia con cloroformo en Medellín, a lo cual el paciente sobrevive, mientras que años antes, en 1849, Antonio Vargas Reyes, nacido en Charalá, Santander, y quien estudió en París en 1848, había administrado la primera anestesia en Bogotá con resultados adversos para la vida del paciente.

La introducción del cloroformo en Medellín posibilitó el desarrollo de la cirugía, de esta manera con Manuel Uribe Ángel y Manuel Vicente de la Roche, el doctor Quevedo realiza operaciones cada vez más complejas.

...aunque en ese entonces se trabajaba con cierta vacilación y no poca timidez, sentaban las bases de una cirugía verdadera y científicamente establecida... No se dejaban llevar de la innovación imprudente ni retrocedían ante el peligro.

En la casa del paciente realizaban amputaciones, cesáreas, drenajes, tallas hipogástricas y resecciones subperiósticas de tibia, observando y descubriendo que el hueso se reproducía mucho antes de que se conocieran las cualidades osteogénicas del periostio. Además, en 1891, José Ignacio Quevedo, en asocio con otros médicos, certifica la utilidad del óxido nitroso para evitar el dolor de muelas.

De estos médicos pioneros de la medicina como profesión debe comentarse que aparecen más como portadores de conocimientos científicos que como investigadores o difusores del mismo. Después de ellos vienen otros médicos ingleses, Jervis, Williamson, y otros nacionales, como Manuel Vicente de la Roche, natural de Cartago, quienes introdujeron nuevas técnicas quirúrgicas.

Segunda generación, los profesores

Según el historiador Morales, la segunda generación, denominada *los profesores* se da entre 1850 y 1870 y contribuye a la formación de una comunidad científica regional; esta generación de médicos nacidos después de la independencia permite reconocer un nuevo modelo de formación científica: los inicios de la investigación, la difusión del conocimiento y el propósito de construir una comunidad científica nacional. Las figuras más representativas de esta época fueron Manuel Uribe Ángel y Andrés Posada Arango. Dice el historiador Morales que varios elementos caracterizaron esta generación:

Después de iniciar estudios en Colombia viajaron al exterior, aprendieron otro idioma, estuvieron en contacto con los centros más avanzados de su tiempo y, al calor de los conocimientos adquiridos, empezaron a plantearse los problemas del método y los asuntos atinentes a su propia realidad social y natural. De otra parte, dedicaron buena parte de sus actividades a la docencia, lo que equivale a sistematizar el conocimiento y formar una nueva generación.

Manuel Uribe Ángel

Es considerado el más grande sabio del siglo XIX en Antioquia, nace en Envigado en 1822, en 1836 inicia estudios en el Colegio del Rosario de Bogotá, luego pasa a la Universidad Central de la República y obtiene el título de doctor en medicina y cirugía en 1845. Viaja al exterior y después de una larga permanencia en París, regresa a Antioquia, en 1853, para dedicarse a la medicina y otras actividades. A partir de este momento no hay progreso médico al cual no esté vinculado.

Fundada la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, gracias a la intervención de Marco Emilio Arango, vocero de Pedro Justo Berrío en la Asam-

blea de Antioquia, Uribe Ángel es uno de sus primeros profesores, participa activamente en la dirección del Hospital San Juan de Dios y funda la Academia de Medicina, en colaboración con otros médicos.

El influjo de Manuel Uribe Ángel no se limita al campo médico; fue igualmente profundo en otros saberes como geografía, historia de Antioquia y literatura. Como periodista su labor fue extensa. Uribe Ángel fue el maestro de una generación de intelectuales antioqueños. Su papel como profesor de Medicina en la Universidad de Antioquia hizo posible que en su cátedra de cirugía y medicina legal, dictada en 1874, se formaran los primeros médicos graduados en esta Institución.



Figura 4. Doctor Manuel Uribe Ángel.

Era tal la erudición del doctor Manuel Uribe Ángel, que Vives Guerra relata la siguiente escena presenciada por él, y que muestra la profundidad de los conocimientos del envigadeño:

Como Uribe Ángel fumaba cigarro tras cigarro, Fidel Cano le preguntó si era cierto que el tabaco apagaba la memoria, el interrogado preguntó «usted entiende latín», Fidel respondió «sí doctor, algo se me alcanza», «pues oiga» y en seguida Uribe Ángel empezó a recitar las *Églogas* de Virgilio y *Los tristes* de Ovidio en latín, terminada la recitación Uribe Ángel, sonriendo, agregó, “bueno, les di la lata de latín y voy a darles la de griego y otras más” y empezó a recitar en griego trozos de *La Iliada* de Homero, de Byron en inglés y de Bossuet en francés y de Goethe en alemán.

Su colega Francisco Mejía lo describió:

Como el cirujano que ha tenido tino especial y atrevimiento envidiable, y ha practicado cuanto es practicable en cirugía. Prestó su asistencia a los cirujanos más notables de la capital en operaciones de alta cirugía. Elevó la litotricia a método clásico entre nosotros.

Además, realizó la primera herniorrafia exitosa en Colombia, en asocio con Andrés Posada Arango.

El doctor Carlos E. Restrepo, ex presidente de Colombia, contertulio de Uribe Ángel en sus funerales afirmaba: “no hay nada más triste que asistir a los funerales de la propia inteligencia”.

Andrés Posada Arango

Fue la otra figura que contribuyó para que avanzara la medicina en Antioquia. Nació en Medellín en 1839, después de iniciar los estudios en esta ciudad viajó a Bogotá donde se graduó como médico en la Universidad Tomística el 12 de noviembre de 1859. Fue cirujano del ejército en varias temporadas y catalogado por uno de sus biógrafos como el médico de los pobres.

Tercera generación, los primeros egresados, formación de estudiantes 1870- 1875

Los primeros datos sobre la formación de una escuela de medicina se remontan a 1855, en este, año bajo la rectoría de Pedro Antonio Restrepo Escobar se acordó en el Colegio del Estado (hoy Universidad de Antioquia) que habría una Escuela de Medicina, dos años después, en 1857, se dicta la ley de la enseñanza secundaria y profesional en el Colegio del Estado y se vuelve a establecer una licenciatura en medicina. En diciembre de 1870 se toman las medidas para instaurar en forma sólida y definida el plan de estudios de medicina. Para 1881, Uribe Ángel señalaba la necesidad de nuevos y mayores avances en el campo médico:

Lo que hasta ahora se ha hecho en el Estado de Antioquia en relación con los estudios médicos, es bueno y útil, es honroso y da esperanzas; más fuerza decirlo, el asunto está embrionario y los precedentes para alcanzar alguna perfección van por un camino que, si bien nosotros calculamos ser el verdadero, carece de amplitud para ser transitado con acierto y buen éxito.

Esta escuela era una escuela médica basada en la solución práctica de los problemas.



Figura 5. Facultad de Medicina Universidad de Antioquia.

De ese entonces también son figuras destacadas Manuel Vicente de la Roche, Juan de Dios Uribe, Francisco Arango y Rafael Pérez. Señala Gil Juvenal Gil, que en 1888 Juan de Dios Uribe practicó la primera operación con anestesia y que Ricardo Rodríguez fue el primero en operar un labio leporino. Después de hacer su carrera en París, Arango efectuó histerectomías y resección de maxilar en Antioquia. Graduado en

París, Rafael Pérez dirigió en Medellín la revolución científica que se agitaba en el viejo mundo y dirigió la cirugía a finalidades terapéuticas más precisas.

En el texto *El arte de curar*, en el capítulo "Cirugía. Un siglo de progresos", los doctores Ernesto Andrade Pérez y José Félix Patiño Restrepo dicen "que una vez terminada la Guerra de los Mil Días en 1902", se reabre la enseñanza de la medicina y la cirugía, y retoman el liderazgo en la educación médica la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional en Bogotá y la Universidad de Antioquia en Medellín, en 1903, y al año siguiente la Universidad de Cartagena.

Para esta época eran figuras destacadas en Antioquia Manuel Uribe Ángel, Manuel Vicente de la Roche, Juan de Dios Uribe y Francisco Arango.

José Vicente Maldonado, fue el iniciador de la cirugía abdominal, la cual practicó con "precisión de un anatomista y habilidad de un maestro", según Gil Juvenal Gil, quien además afirma que el gran maestro de nuestra cirugía fue el doctor Montoya y Flórez:

"...hombre de excepcionales energías, anatomista, hábil con la cuchilla y prudente con la indicación. Por su obra creadora y sustantiva es considerado el más grande cirujano de Colombia. Penetró seguro y sin vacilaciones a todas las cavidades, exploró el cerebro, extirpó vísceras, plantó injertos y reconstruyó defectos congénitos y adquiridos. Fue el creador de la escuela quirúrgica antioqueña, que dirigió por más de 30 años.



Figura 6. Doctor Juan Bautista Montoya y Flórez.

Se puede afirmar que la escuela quirúrgica de Antioquia pasa por las siguientes etapas:

- Influencia de la escuela francesa.
- Débil influencia de la escuela norteamericana en período de posguerra temprana.
- Presencia de una escuela criolla o autóctona.
- Etapa de afianzamiento de influencia de la escuela norteamericana y luego una etapa de grandes desarrollos curriculares, científicos y tecnológicos.

La influencia de la escuela francesa se fundamenta en la organización curricular, en los textos de estudio, en la arquitectura hospitalaria (como apreciarse en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl), en la exigencia de concurso de médicos en un cuerpo de profesores internos y externos y en las rondas médico-quirúrgicas.

Al iniciarse el siglo XX son figuras prominentes de la cirugía en el país Pompilio Martínez, en Bogotá y Juan Bautista Montoya y Flórez y José Vicente Maldonado en Medellín, este último sólo lo hace por un corto período, así orientan y dirigen la cirugía hasta la década del treinta. Durante más de 30 años fueron maestros de quienes se consideran sus sucesores Gil Juvenal Gil y Alfonso Castro, en Medellín y Juan N. Corpas en Bogotá. Coincidentalmente, Pompilio Martínez y Juan Bautista Montoya y Flórez, murieron en 1937, después de un gran aporte a la cirugía.



Figura 7. Ronda docente asistencial Hospital Universitario San Vicente de Paúl, (doctor Óscar Romero).

La escuela de cirugía que iniciaron José Vicente Maldonado, bogotano radicado en Medellín, y Juan Bautista Montoya y Flórez, de Titiribí, Antioquia, se nutre y alimenta con la decidida participación de estos dos prestantes miembros de la medicina colombiana. Se puede decir que a partir de ellos y hasta 1940 se crea el *Núcleo central* de la cirugía, y después de la Segunda Guerra Mundial aparecen en forma embrionaria las especialidades quirúrgicas, las cuales luego se consolidan con el gran aporte de la medicina norteamericana. Discípulos y continuadores de la obra Juan Bautista Montoya y Flórez fueron Alfonso Castro y Gil Juvenal Gil, este último, hombre severo, prudente, de acto quirúrgico limpio y ordenado y clara exposición en la cátedra.

La formación de una comunidad científica propia

Juan Bautista Montoya y Flórez

Del libro sobre Juan Bautista Montoya y Flórez, escrito por su hija Blanca, quien siempre lo acompañó en sus actividades quirúrgicas, y que Leticia, su otra hija, tuvo la gentileza de obsequiarme, quiero resaltar algunos aspectos importantes de quien se constituye en el creador de la escuela quirúrgica antioqueña y líder por más de 30 años en este campo.

Del hogar formado por Plácido Montoya Echeverri, de 20 años, y Dolores Flórez Villa, de 15 años, nace en el municipio de Titiribí, Antioquia, el 21 de abril de 1867 el primogénito, a quien bautizan con el nombre de Juan Bautista. Aunque era una familia campesina y pobre, su abuelo, Indalecio Flórez, era acaudalado; su posición económica provenía de su participación en la sociedad de la mina aurífera del Zancudo. Plácido y Dolores tuvieron trece hijos, el primogénito, Juan Bautista, después de haberse trasladado con su familia a Medellín, y haber concluido sus estudios de bachillerato, es ayudado por su abuelo a estudiar medicina en Bogotá, pero como no tenía el diploma, inicialmente fue aceptado como asistente de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional, en 1886, a los 19 años. Sandino Groot, naturalista y botánico, quien le tomó aprecio, recomendó al doctor Liborio Zerda, por ese entonces Rector, se le aprobara la matrícula a Juan Bautista.

Allí ocupa el cargo de monitor para ayudarse económicamente. De 1886 a 1891 completa sus estudios médicos, y el 14 de marzo de 1892 se gradúa a los 25 años de edad, con la tesis *Electrología médica*, altamente elogiada por su presidente de tesis y sus maestros.

Regresa a Titiribí y pide a su abuelo que lo envíe a París a especializarse; dado el éxito de sus estudios en Bogotá, hace que además de su abuelo sea apoyado por sus protectores, los señores Toro, quienes lo envían a Europa en 1892. Permanece dos años en París, estudiando en la Facultad de Medicina,

donde se matricula, alquila un laboratorio en el Instituto Pasteur y recibe las primeras lecciones de bacteriología del propio Pasteur.

Vuelve a Medellín en 1894, a los 27 años, y comienza a impulsar la antisepsia y la alta cirugía; practica operaciones como la curación radical de la hernia, las primeras colecistectomías, histerectomías para cáncer y trepanaciones de cráneo, todas con sorprendente éxito a pesar de los medios rudimentarios de que disponía en el Hospital San Juan de Dios, pues se operaba en uno de los corredores. Era tan lamentable el estado de las salas donde eran atendidos los operados que Montoya y Flórez decía: "La sala en que colocan los operados es un local estrecho, antihigiénico e inadecuado como el que más".

En 1895 es nombrado profesor de clínica general y miembro de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de París. En 1896 es designado miembro de la Sociedad Hipno-Psicológica de París, pues en esta época estaba de moda el hipnotismo y el estudio con el doctor Charcot en la Salpêtrière.

En 1896 abre la primera cátedra de bacteriología en Colombia, especialidad desconocida en Medellín, a la que asisten Quevedo, Miguel María Calle, Lázaro Uribe, Ernesto Uribe y Eduardo Duque. Regresa a París a continuar los estudios interrumpidos y cursa todas las asignaturas reglamentarias. Trabaja en el laboratorio del eminente dermatólogo Saboureaud, hace investigaciones sobre el carate con el material que se había llevado y con el que le enviaban de Antioquia, y publica, en 1896, su célebre tesis de grado *Recherches sur les carates de la Colombie*.



Figura 8. Juan Bautista Montoya y Flórez y los primeros médicos en recibir la primera cátedra de bacteriología en Colombia.

El 17 de noviembre de 1898 recibe su grado en la Facultad de Medicina de París, con tesis laureada: su presidente de tesis fue el profesor Dieulafoy.

Realiza estudios de cirugía en Londres con los más renombrados cirujanos de esa época.

Regresa al país en 1901 con instrumental quirúrgico de la casa Collin de París, lujosas vitrinas para dicho instrumental, un laboratorio bacteriológico, aparatos para

fisioterapia y el primer aparato de rayos X introducido en el país. Crea la cátedra de clínica quirúrgica en 1901, de la cual es profesor hasta su muerte.

En el Hospital San Juan de Dios hace construir una moderna sala de cirugía, con influencia europea, y durante su inauguración, el 8 de marzo de 1903, dicta su célebre conferencia *Principios generales de la cirugía actual*, donde señala

los métodos de asepsia, antisepsia, el manejo de quirófanos, anestesia y las condiciones para ser cirujano. Así, inicia una verdadera escuela quirúrgica en asocio con José Vicente Maldonado.

En 1906 el general Rafael Reyes, presidente de la república, quien conocía los triunfos del doctor Montoya y Flórez, lo llama como Médico Jefe del Servicio de Lazaretos, para que escriba un libro sobre la lepra en Colombia.

Regresa de París en 1910 y se dedica exclusivamente a la cirugía, enseñando como profesor de clínica quirúrgica en el Hospital San Juan de Dios.

De sus escritos podemos resaltar los siguientes:

- La lepra en Antioquia, 1912.
- Estadística del Servicio Quirúrgico, del doctor Montoya y Flórez en 1913.
- Profilaxis de la lepra en Colombia, 1913.
- Rectal anestesia for means of ether, 1917.
- Surgery Gynecol Obst, 1917.
- Estadística del Servicio quirúrgico del profesor Montoya y Flórez, 1917.
- Cancer in the surgical clinic of the San Juan de Dios Hospital, 1918.
- Necrología del doctor Pozzi, 1918.
- Cerámicas antiguas falsificadas en Medellín, 1921.
- Nueva operación para el hidrocele simple, 1922.
- Titiribies y Sinifanaes, 1922.
- El cuerpo humano en el arte, 1922.
- La apendicectomía en el Hospital San Juan de Dios.

En 1916 visita Estados Unidos y compara sus métodos quirúrgicos. Pasa por Cleveland y Rochester donde es reconocido por los hermanos William y Charles Mayo con la siguiente frase: "No se explicaban por qué iban los colombianos a Rochester, teniendo un cirujano como el doctor Montoya y Flórez".

En asocio con Braulio Mejía funda la Clínica Samaritana. Es nombrado Decano de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de la Universidad de Antioquia de 1920 a 1922. El general Pedro Nel Ospina lo nombra, en 1923, Primer Secretario de la Delegación Colombiana en Francia. En 1924 la Sociedad de Americanistas en París lo nombra miembro correspondiente. A su regreso en

1925 observa que los "cuidados posoperatorios estaban decadentes, y se propone llegar temprano a la sala, hacer la curación, y los estudiantes, al tenerlo como ejemplo, reiniciaron sus actividades en forma pronta y correcta». Para esta época trae las polainas blancas de tela, que cubrían los zapatos y el pantalón, como las usaban los cirujanos franceses.

Decía con orgullo que sus discípulos eran lo más preciado: "He educado 36 generaciones de médicos", les enseñaba sin restricción la claridad y ordenamiento de sus ideas y su entusiasmo cuando se dirigía a los jóvenes, impresionaba justamente a sus oyentes, pues quería que aprendieran a la perfección el menor detalle del acto quirúrgico y les enseñaba sin la más leve sombra de egoísmo, les decía "aprended esto porque no estaré siempre con ustedes.



Figura 9. Juan Bautista Montoya y Flórez y Gil Juvenal Gil.

El gobierno y la sociedad le rinden homenaje el 18 de noviembre de 1929. El doctor Alfonso Castro, discípulo con quien trabajó por más de 16 años, dice al hablar Montoya y Flórez:

"Maestro admirable, de técnica precisa, supremo en los detalles, respetuoso hasta la rudeza de la sensibilidad y la vida del enfermo, hay que verlo en la sala de operaciones ante el caso más grave que se propone salvar. Es audaz, pero con la severa audacia que dan el arte, la ciencia y la experiencia del que solo es maestro".

Por esta época recibe una carta de Rusia, de Leningrado, de los doctores Hesse, Rusbaschow y Majanz, de la tercera clínica quirúrgica, donde le pedían informes sobre su método de resección gástrica.

En febrero de 1936, una vez terminó su lavado de manos previo a una cirugía y después de un período largo de enfermedad coronaria, dijo que "era la última vez que operaba en la sala de cirugía", después de ser profesor de clínica quirúrgica por 36 años y fundador de la cirugía en Antioquia.

En la sala de cirugía del Hospital San Vicente de Paúl, donde laboró en sus últimos años hay una placa en latín que traduce al español:

Joven: Por más afanado que andes,
esta lápida te invita a que mires,
leas en seguida lo que en ella está grabado
Juan Bautista Montoya y Flórez,
el máximo de los cirujanos antioqueños,
enseñó y trabajó aquí hasta su muerte.
El Consejo de la Universidad de Antioquia
quiere que no ignores esto.

J. Mario Castrillón M., profesor del Departamento de Cirugía de la Universidad de Antioquia, estudioso de la vida y obra de Juan Bautista Montoya y Flórez, hace una síntesis de sus principales realizaciones así:

El innovador-el pionero:

1. Introdujo el primer aparato de rayos X a Medellín en 1901.
2. Introdujo e impulsó la anestesia general por éter en 1908.
3. Introdujo al medio anestésico quirúrgico el aparato de Ombredane por primera vez en Colombia en 1902, que con el uso del éter desplaza al cloroformo que se usaba por entonces.
4. Introdujo el uso de la anestesia local, trascular y raquídea con el uso de la cocaína en 1904.
5. Recomendó y usó la adrenalina en el paro cardíaco por primera vez.
6. Utilizó y dejó observaciones sobre uso y manejo de anestesia rectal oleoetérea por la técnica Gwathmey, escasos meses después de su aparición en el mundo en 1916.
7. Impulsó en Medellín el uso del éter "gota a gota", según el uso de los hermanos Mayo en 1916.

La vida de la Universidad de Antioquia y de su Facultad de Medicina como instituciones públicas se ven afectados por los problemas políticos y es así como al revisar el *Boletín Clínico* (No. 2 de octubre de 1936) se encuentra que el doctor Martiniano Echeverri, Director de la Facultad de Medicina, relata lo acontecido a raíz de la renuncia del profesorado conservador de la Facultad, suceso que no pudo evitar. En estas circunstancias Juan Bautista Montoya y Flórez, conservador de convicción y de acción, responde en un gesto severo, digno y ejemplar que muestra su grandeza: "yo no soy sino un profesor y ninguna consideración de orden político me hará dejar la cátedra que he venido sirviendo".

El 19 de marzo de 1937 el doctor Juan Bautista Montoya y Flórez muere después de 36 años de ser profesor de clínica quirúrgica y fundador de la escuela quirúrgica de Antioquia.

Los discípulos del doctor Juan Bautista Montoya y Flórez fueron Gil Juvenal Gil y Alfonso Castro, este último, después de trabajar 16 años con Montoya y Flórez, se retira de la cátedra y viaja a otra ciudad. Gil Juvenal Gil, quien viene de Columbia University, se constituye en el primer cirujano cardiovascular. Introduce la intubación endotraqueal; organiza el primer curso sobre anestesia en Medellín, trae instrumental novedoso para cirugía de corazón y grandes vasos.



Figura 10. Doctor Gil J. Gil.

A raíz de la crisis profesoral que enfrenta el doctor Martiniano Echeverri y con el nombramiento por parte de este último de un prestigioso grupo de profesores se inicia el desarrollo de una escuela que pudiéramos denominar autóctona o criolla, cuya figura más representativa en el campo de la cirugía fue Joaquín Aristizábal.

Joaquín Aristizábal

El doctor Aristizábal (con quien el autor de este artículo no tiene ningún parentesco) fue alumno

de los doctores Gil Juvenal Gil y Alfonso Castro y es nombrado profesor de medicina operativa en 1936; entre 1937 y 1942 fue Director Científico del Hospital San Vicente de Paúl; en 1937, profesor de patología quirúrgica; entre 1941 y 1942 representante del gobierno nacional en Estados Unidos, donde visitó varios hospitales. En 1943 fue designado profesor de clínica de urgencias. En marzo de 1947, la Universidad de Antioquia le confirió el diploma de Profesor Titular de Urgencias. En 1950 se hizo socio fundador de la Clínica Medellín; en 1953 se retiró de la Facultad de Medicina y en 1959 fue nombrado, en asocio de otros profesores, Profesor Honorario de la Facultad de Medicina. En 1964 fallece en la ciudad de Medellín.

Sus discípulos, Antonio Ramírez González, Hernando Vélez Rojas y Hernando Echeverri Mejía, lo describen como un maestro, un visionario, un excelente clínico y un cirujano un poco rudo. Por su permanente actualización por medio de libros y revistas que le llegaban del extranjero y el viaje que hizo a Estados Unidos, ve y compara nuestro estado con el de Norte América y se dedica a impulsar a un grupo de jóvenes médicos para que se desplacen al exterior. En este grupo están los que posteriormente serían los creadores de las diferentes



Figura 11. Doctor Joaquín Aristizábal.

especialidades quirúrgicas, así: Antonio Ramírez González, cirugía cardiotorácica; León Hernández, cirugía plástica; Hernando Vélez Rojas, cirugía de urgencias; Hernando Echeverri Mejía, cirugía ortopédica; Luis Carlos Posada y Ernesto Bustamante, neurocirugía; Nacianceno Valencia, anestesiología; Bernardo Ochoa Arismendi, cirugía infantil.

Hospital Universitario San Vicente de Paúl

El 16 de mayo de 1913, por iniciativa de don Alejandro Echavarría, se firmó, en el Palacio Arzobispal de Medellín, la constitución de una nueva entidad hospitalaria, a la que se denominó Hospital San Vicente de Paúl.



Figura 12. Hospital Universitario San Vicente de Paúl.

El 10 de mayo de 1934, aún sin terminar, se da al público con 140 camas, a causa de la absoluta incapacidad de albergar más enfermos en el Hospital San Juan de Dios, que se hallaba al borde de la desaparición. Es esa época la Universidad de Antioquia (con 110 años de existencia) hacía parte de ese proceso con algunos de sus más ilustres profesores, quienes se desplazaron a este nuevo centro asistencial para continuar allí su labor como médicos y maestros. Por la misma época,

la Facultad de Medicina llevaba 42 años de haber iniciado labores. Es durante la decanatura del doctor Echeverri (1932-1934) que se trasladó la Facultad de su sitio original al actual.

Quienes más asiduamente colaboraron en ese entonces fueron Miguel María Calle, Baltasar Ochoa, Juan Bautista Montoya y Flórez y el célebre cirujano Gil Juvenal Gil, todos ellos profesores de la Universidad de Antioquia y glorias de la medicina antioqueña.

Era tal la idea de que hospital y universidad debían marchar unidos, que la Facultad de Medicina, que funcionaba primero en el antiguo Colegio y que luego ocupara un sitio contiguo al Hospital San Juan de Dios, recibe en 1925, de parte del Hospital San Vicente de Paúl, y a precio de costo, un lote de terreno en sus inmediaciones, donde se construyó su planta física actual. Han pasado 86 años, ha corrido la historia médica, allí se han hecho grandes conquistas de la medicina. Bástenos citar en el campo quirúrgico, entre muchos, los programas de trasplantes, microcirugía, trauma, reimplante de extremidades.



Figura 13. A) Hospital Universitario San Vicente de Paúl



*B) Facultad de Medicina,
Universidad de Antioquia.*

Para conocer la importancia del Hospital Universitario San Vicente de Paúl podemos observar alguno de los indicadores de gestiones: durante 1998 ingresaron 24.852 pacientes a hospitalización distribuidos así: por urgencias 15.124 (62%), por consulta externa 4.399 (18%), por pensionados 4.852 (20%). Se realizaron 14.104 cirugías urgentes (45,9%), las programadas fueron 16.608 (54,1%). La especialidad quirúrgica con mayor participación fue cirugía general, con 3.349 cirugías. Las consultas médicas realizadas fueron 210.204, con un crecimiento del 2,1% en relación con el año anterior.

Hospital y universidad trabajan unidos tanto en la parte asistencial como en la formación del recurso humano; en las aulas de la Facultad de Medicina se dictan los cursos básicos y en el Hospital San Vicente de Paúl, los cursos clínicos y quirúrgicos de pregrado y las especialidades. Esta unión tiene como resultado un gran desarrollo conjunto de ambas instituciones.

La comunicación con la comunidad científica internacional

Al acentuarse la influencia norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial se profundiza el sistema flexneriano a partir de las experiencias de Jhon Flexner en el Hospital John Hopkins (Baltimore), se dan además los nombramientos de profesores de tiempo completo, de dedicación exclusiva y de alto nivel; las facultades de medicina se articulan con los hospitales, se da importancia al laboratorio y a las actividades de docencia, asistencia e investigación, se establecen las discusiones clínicas y quirúrgicas anatomopatológicas (CPC) y se inicia, aunque en forma incipiente, un proceso de enseñanza científica investigativa.

No obstante, para 1948 el nivel científico de los estudios médicos estaba por debajo de las necesidades del país, porque los sistemas de educación médica eran deficientes; se aceptaban de 150 a 200 alumnos con selección mínima; no había locales, laboratorios, equipo ni profesorado suficiente; la actividad era muy reducida, ya que solo alcanzaba de 80 a 90 días por año, los textos eran anticuados; la docencia se hacía con base en clases o conferencias y no se complementaba con trabajos prácticos o pruebas de laboratorio; el único modo

de valorar el trabajo en los alumnos lo constituía el examen final y no existía el sistema de residencia o especialización; la suscripción a revistas en la biblioteca era muy pobre; en el hospital, el servicio de historias era deficiente y los servicios de enfermería y de laboratorio clínico eran rudimentarios.

Por esa época llega a la Rectoría de la Universidad Gustavo Uribe Escobar y al Decanato de la Facultad de Medicina Braulio Henao, quienes llevan a cabo la reforma de la Facultad de Medicina, implantando orden, disciplina y horarios de clases.

Sin embargo, la reforma y la consolidación de la formación científica actual de la Facultad de Medicina comienza a efectuarla el doctor Ignacio Vélez Escobar, quien utiliza algunas circunstancias favorables: la visita de la Unitarian Medical Mission a Colombia, la cual revisó la educación médica del país; la llegada de un grupo de médicos que había viajado al exterior a realizar estudios de especialización, y la decidida colaboración de la fundación W. K. Kellogg, además del ejemplo dado por Alfredo Correa Henao, el primer profesor de tiempo completo y quien crea la cátedra de patología.



Figura 14. Doctor Ignacio Vélez Escobar.

Se alcanzan rápidas y definitivas realizaciones, como la selección y limitación de los candidatos de ingreso, la implantación de reglamentos que impelen los repetidores crónicos, la elaboración y cumplimiento del calendario, el aumento de la actividad diaria, la disminución gradual de las clases teóricas, que son remplazadas por trabajos prácticos, y la terminación del edificio de la Facultad de Medicina iniciado diez años antes. Además, se dota

las cátedras y laboratorios de elementos indispensables, no solo para demostraciones prácticas, sino también para el trabajo individual de los estudiantes. Se reglamenta el internado y se crean las residencias. Un paso fundamental fue haber iniciado y seguido en forma progresiva el proceso de vinculación de profesores de tiempo completo.

Otras metas que se obtuvieron en tiempo breve fueron:

- Aumento del número de becarios en el exterior, quienes regresaron pocos años después, y se vincularon como profesores de tiempo completo, creando nuevos programas.

- Reorganización de la actual biblioteca médica, orgullo y satisfacción del país.
- Iniciación de la reforma en la administración y organización hospitalaria, mejorando las historias clínicas y creando un excelente servicio de estadística.
- Fundación de la Escuela de Enfermería y Enfermeras Auxiliares.
- Creación de la escuela de técnicas de laboratorio.

El hospital se convierte en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl con los servicios de cirugía, medicina interna, pediatría, obstetricia y ginecología. Posteriormente se crean las diferentes secciones de los departamentos y se forman nuevos departamentos.

Desde sus comienzos la Universidad de Antioquia, con su Facultad de Medicina, institución de derecho público, marcha junto al Hospital Universitario San Vicente de Paúl, institución de derecho privado, para establecer una alianza; la cual se ha constituido en una fortaleza, en la que la universidad y la facultad han aportado saberes y conocimientos y el hospital, sus pacientes, dotación y muchos elementos tecnológicos.

Las guerras, además de dejar muerte y desolación, han propiciado importantes desarrollos científicos y tecnológicos en el campo de la cirugía, y especialmente en trauma. A partir de la Segunda Guerra Mundial se desarrolla en forma importante la atención del trauma y de las urgencias, y es en este campo donde el doctor Joaquín Aristizábal, en asocio de sus discípulos Hernando Vélez Rojas y Hernando Echeverri Mejía, hacen importantes desarrollos en nuestro medio e impulsan en la década del cincuenta la Policlínica Municipal de Medellín.

Dada la situación de violencia en Colombia y el alto número de pacientes que llegaban a policlínica, se hicieron importantes desarrollo en tres áreas:

- Trauma: se hacen grandes desarrollos, como por ejemplo se pueden citar la atención del trauma cardiaco, del paciente politraumatizado y del trauma hepático, que hacen que el Hospital Universitario San Vicente de Paúl y la Universidad de Antioquia se conviertan en un centro de referencia para formación de talento humano propio y de otros residentes tanto nacionales como en otros países.
- Trasplantes: el alto numero de pacientes con trauma craneoencefálico y muerte cerebral permite un gran desarrollo en el campo de trasplantes de órganos lo que lleva a este grupo a ser líder en el campo nacional e internacional.
- Microcirugía: por el alto número de amputaciones de extremidades, especialmente las superiores, y dado el entrenamiento en este campo de un

número importante de profesores de cirugía plástica en Francia, se tiene una de las mayores estadísticas de implante de extremidades en el mundo.

Francisco Arango L., profesor de cirugía, señala que para 1950 la cirugía general la dirigían Alberto Gómez Arango, Gonzalo Botero Díaz y Rafael Villegas Arango; la cirugía de urgencias, bajo la tutela de Joaquín Aristizábal, la dirigen Hernando Vélez Rojas y Hernando Echeverri Mejía. La cirugía la realizaban los citados profesores ayudados por médicos jóvenes que pasaban a constituirse en jefes de clínica. Dice el doctor Arango que la selección de estos candidatos era muy cuidadosa, debían estar tiempo completo; así se iniciaron algunas especialidades quirúrgicas.



Figura 15. Hernando Vélez Rojas.

Gonzalo Botero Díaz era un cirujano muy hábil, se desempeña como jefe de clínica de la Facultad de Medicina bajo la tutela de Juan Bautista Montoya y Flórez; becado por el gobierno Estados Unidos, viaja a Filadelfia en 1947 y después de su estadía dirige, en asocio de Gómez Arango, el Servicio de Cirugía General.

A Gil Juvenal Gil y Alfonso Castro los sustituyen en el Servicio de Cirugía General Alberto Gómez Arango y Gonzalo Botero Díaz.



Figura 16. A. Doctor Alberto Gómez Arango



B. Doctor Gonzalo Botero Díaz.

Gómez Arango fue jefe de clínica quirúrgica, clínica ginecológica y de medicina operatoria (cirugía de anfiteatro), y se desempeñó como profesor auxiliar de Gil Juvenal Gil hasta 1948 (año en que muere este último) y en asocio con Gonzalo Botero Díaz lidera la cirugía general en el departamento de Antioquia.

Jorge Emilio Restrepo, en su trabajo *Crónica sobre educación médica en Antioquia durante los años cincuenta y sesenta* sostiene lo siguiente:

Cuando ingresé a la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, en 1951, se notaba una transformación dados los cambios que se venían sucediendo en la metodología de la enseñanza, en la reestructuración de la Facultad y en la incorporación de docentes. Estos eran egresados de la misma Universidad que habían hecho estudios de posgrado en Estados Unidos, muchos becados por fundaciones norteamericanas.

Los nuevos profesores eran diferentes por su disciplina, conocimientos, mística y asumían el papel de pioneros. Unos iniciaban especialidades que no existían en Antioquia, muchos otros modernizaron otras disciplinas.

El doctor Restrepo, después de graduado, viaja con una beca de la Fundación Rockefeller con el propósito de observar la organización y docencia de un departamento de cirugía en Estados Unidos para así, con esas ideas, mejorar el Departamento Quirúrgico.



Figura 17. Doctor Jorge Emilio Restrepo.

El nombramiento Ignacio Vélez E. como Decano, en agosto de 1950, cristalizó el movimiento de renovación, pues trajo nuevas ideas obtenidas en su estancia en Estados Unidos, estos nuevos cambios motivaron la salida de un grupo de profesores y el ingreso de otros que venían del exterior, después de un entrenamiento de años. Entre ellos estaba Hernando Vélez Rojas, quien se presenta a concurso, lo gana y tiene dificultad en su ingreso, por lo cual sólo puede ubicarse en el Servicio de Urgencias.

Llega, además, otro profesor para anestesiología: Nacienceno Valencia, quien había recibido su adiestramiento en Atlanta, Georgia, con el doctor Volpito.

A neurocirugía llegan los primeros neurocirujanos, Luis Carlos Posada, entrenado en Estados Unidos y poco después Ernesto Bustamante, entrenado en Chile, quien asume el liderazgo en este campo.

León Hernández, quien venía de Michigan, funda el Servicio de Cirugía Plástica, en este esfuerzo lo acompaña Álvaro Londoño, quien más tarde se dedica a cirugía de mano.

A cirugía de tórax y cardiovascular llega Antonio Ramírez G., quien había sido profesor de fisiología y que luego viajó al Reino Unido y regresa como cirujano cardiovascular; después aparece Alberto Villegas, quien se entrenó en George Town University en Washington, y crea las bases de lo que hoy es el Centro Cardiovascular Colombiano, en la Clínica Santa María.



Figura 18. Doctor Antonio Ramírez.

Hernán Pérez inicia el Servicio de Cirugía Infantil, pero le corresponde a Bernardo Ochoa abrir el Servicio de Cirugía Pediátrica en el Hospital Infantil.

Dice el doctor Restrepo que no había programas de especialidad, el joven que quería hacer un entrenamiento especial, se pasaba un número de años al lado de su profesor, pero en 1953, el Decano de ese entonces, Óscar Duque Hernández, introduce el sistema norteamericano de residencias y así se organiza la formación de especialistas en la Universidad de Antioquia.

En 1962, Jaime Borrero Ramírez y Álvaro Toro inician el Servicio de Nefrología en la Universidad de Antioquia, montan el laboratorio de nefrología y realizan la primera hemodiálisis por un riñón artificial tipo Kolff, donado por la Fundación Kellogg.

Otro gran desarrollo de la cirugía en Antioquia es el relacionado con los trasplantes de órganos, que se inicia en Bogotá en 1965 con Enrique Carvajal Arjona, quien conforma el primer grupo de trasplantes en el país; realiza una primera serie de trasplantes renales, con donantes cadavéricos, desafortunadamente la sobrevivencia de los injertos no es satisfactoria y emigra al exterior.



Figura 19. Nefrología y cirugía de trasplantes.

En 1967, los doctores Borrero y San Clemente, con la colaboración del ingeniero José Hilario Trujillo y de la industria de plásticos La Truber fabrican un riñón artificial al que denominan *Gracec*, en honor a las primeras pacientes Graciela y Cecilia.

En 1968, con la llegada de Álvaro Velásquez Ospina, quien viene de entrenarse en Denver, con el doctor Starzl, se inician el grupo de trasplantes y las prácticas en animales de experimentación; para agosto de 1973 se realiza el primer trasplante renal humano exitoso con donante intrafamiliar, en un paciente que después de más de diez años recibe un segundo trasplante, este último de cadáver en 1985. En 1974 se llevan a cabo los dos primeros trasplantes con riñones obtenidos de cadáver.



Figura 20. A). Doctor Álvaro Velásquez O. B) Primer trasplante renal intrafamiliar (donante y receptor).

En 1978 se conforma un grupo interdisciplinario en el campo de la hepatología, y en 1979 se hace el primer trasplante hepático en humanos, en un paciente que presentaba enfermedad de Wilson. Desde esta época hasta 1992 se realiza un total de doce trasplantes de hígado ortotópico y se obtienen las primeras experiencias con extracción múltiple de órganos.

COLABORACIONES ORIGINALES 1990- Vol. 5 Especial No. 1
Rev Col Cirugía

Extracción Múltiple de Órganos para Corazón, Hígado y Primer...

Á. VELÁSQUEZ, E. RESTREPO, H. ARISTIZÁBAL, H.A. VILLEGAS, MD., C.I. ESCOBAR, M.D., et al.

Trasplante Hepático
Experiencia en Medellín

Á. VELÁSQUEZ, E. RESTREPO, H. ARISTIZÁBAL, H.A. VILLEGAS, MD., C.I. ESCOBAR, M.D., et al.

Figura 21. Primeras experiencias con extracción múltiple de órganos.

En 1985, en un trabajo interdisciplinario y transdisciplinario con la Clínica Cardiovascular, se hace el primer trasplante de corazón, el cual es extraído por el grupo de la Universidad de Antioquia - Hospital Universitario San Vicente de Paúl y el receptor recibe su órgano por parte de los cirujanos de la Clínica Cardiovascular Santa María, dirigido por Alberto Villegas H.



Figura 22. Doctor Alberto Villegas H.

COLABORACIONES ORIGINALES 1990- Vol. 5 Especial No. 1 Rev Col Cirugía

El Trasplante Cardíaco en Colombia

H.A. VILLEGAS, MD., C.I. ESCOBAR, M.D., et al.

EXPERIENCIAS CLÍNICAS 1999- Vol. 14 No. 1 Rev Col Cirugía

Consideraciones y Experiencia con el Trasplante Cardíaco

Clínica Cardiovascular Santa María de Medellín

A. VILLEGAS, MD, SCC (HON); D. FERNÁNDEZ, MD; GRUPO DE TRASPLANTES DE MEDELLÍN

REVISIÓN DE TEMAS 1999- Vol. 14 No. 1 Rev Col Cirugía

Trasplante de Pulmón

Conceptos Generales

J. MELO, MD; A. VILLEGAS, MD, SCC (HON); D. FERNÁNDEZ, MD.



Figura 23. Clínica cardiovascular Santa María.

El 26 de marzo de 1988 se realiza el primer trasplante simultáneo de páncreas y riñón, hasta 1998 se habían realizado diez trasplantes.

Colaboraciones originales 1990- Vol. 5 Especial No. 1
Rev Col Cirugía

**Trasplante Simultáneo de Páncreas y Riñón con
Pancreaticoduodenocistostomía**

A. VELÁSQUEZ, MD, H. ARISTIZÁBAL, MD, J. RESTREPO, MD, F.
CANO, MD, G. GARCÍA, MD, A. ORREGO, MD, G. MEJÍA, MD.

Quiero resaltar algunos de los hechos que hacen sobresalir el programa de tórax iniciado por Antonio Ramírez en el Hospital La María, programa que empieza allí, y continúa posteriormente en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl. En este campo se destacaron Antonio Ramírez, Vivian Arcila G. y Luis García. Allí se realizan las primeras toracoplastias, neumonectomías y resecciones pulmonares exitosas.



Figura 24. Doctor Vivian Arcila.

Al dedicarle más tiempo de su trabajo al Hospital Universitario San Vicente de Paúl, el doctor Antonio Ramírez inicia la etapa de desarrollo cardiovascular en asocio con los doctores Alberto Villegas y Marcos Duque, y realizan:

- El primer cateterismo en 1952.
- Resección pulmonar, en 47 casos, en 1953.
- Primera derivación portosistémica en 1953.

- Primera corrección de atresia esofágica en 1953.
- Primera corrección estenosis mitral en 1953.
- Primera corrección de quiste pulmonar congénito en 1954.
- Primera corrección coartación aórtica en 1954.
- Primer remplazo de esófago con estómago en 1954.
- Primera cirugía de corazón abierto con extracorpórea en 1954.
- Primer remplazo cayado aórtico en el mundo en 1958.
- Remplazo de válvula cardíaca, con válvula de cerdo, primer caso en el mundo en 1958.

Marcos Duque diseña y construye el oxigenador de burbuja que utilizan posteriormente con frecuencia.

El doctor Hernando Vélez Rojas se distingue por dirigir durante más de 30 años el Servicio de Policlínica del Hospital Universitario San Vicente de Paúl. Al terminar su entrenamiento en la Universidad de Michigan, entre 1951 y 1954, se vincula como profesor de cirugía, recibe la distinción Master of Science in Surgery y se convierte en el primer docente de tiempo completo en el área quirúrgica.

Se desempeña como Jefe de Policlínica de 1954 a 1966, realiza importantes contribuciones en los campos de autotransfusión, atención del trauma, infecciones en cirugía, diseño y colocación de bolsas para laparostomía. Siempre se ha caracterizado por ser un docente comprometido con la atención del paciente urgente.

La década del sesenta se caracteriza por la aparición de otras facultades de medicina y hospitales y por la incursión cada vez más importante en el campo quirúrgico.

- Facultad de Medicina de la Universidad Pontificia Bolivariana.
- Facultad de Medicina de la Corporación para Estudios en Salud, CES.
- Hospital Pablo Tobón Uribe.
- Clínica Cardiovascular Santa María.
- Hospital General de Medellín.

Se inicia, también, la reorganización del Área de Cirugía en la Clínica León XIII del Instituto de los Seguros Sociales, ISS, liderada por el doctor Iván Vargas Gómez, quien además de haberse destacado como docente y formador de futuros profesores, sobresale en el campo de la cirugía biliar y pancreática. La gran

transformación que inicia permite que el paciente quirúrgico sólo sea atendido por alguien con entrenamiento quirúrgico de escuela.

Otra institución que se destaca es la Clínica Cardiovascular, llamada Clínica Santa María. Desde sus inicios, bajo la dirección del doctor Alberto Villegas Hernández, hay allí desarrollos destacados en el campo de los trasplantes de corazón, corazón-pulmón y pulmón. Además de los importantes trabajos que se venían realizando en el área cardiovascular.

En 1958 se inician las cirugías cardíacas, prótesis valvulares, válvulas aórticas conservadas en medio de cultivo, válvulas con pericardio bovino.

El doctor Mario Botero Betancur hace importantes esfuerzos en el campo de la cirugía colorrectal. Además, durante su gestión se inicia el curso de actualización en cirugía, que se realiza cada año para actualizar a sus egresados.



Figura 25. Grupo de profesores (Mario Botero y Hernando Vélez Rojas) con el doctor Nakayama y residentes 1.

A su vez, conforma el grupo de profesores constituido por Jaime Restrepo Cuartas, Federico Olarte Serna, Humberto Aristizábal Giraldo, y por el propio doctor Botero, quienes emprenden la labor de dejar plasmadas en papel las experiencias de las especialidades quirúrgicas en el Servicio de Cirugía Universidad de Antioquia-Hospital Universitario San Vicente de Paúl, en una obra que inicialmente aparece en cinco volúmenes y que en la actualidad se publica en dieciocho volúmenes, de los cuales ya han aparecido once.



Figura 26. Texto de cirugía.

Otro desarrollo generado fundamentalmente por el gran número de traumas atendidos en Antioquia, es el campo de la microcirugía, para ello se desplazan a Francia cinco profesores, quienes hacen aportes a la bibliografía mundial en el reimplante de extremidades. Hacia 1965, Marcos Ramírez, Marcos Duque, León Hernández y Álvaro Londoño realizan el primer reimplante, en América Latina de un miembro amputado. En 1978 llevan a cabo el primer colgajo libre por microcirugía.



Figura 27. Primer colgajo libre por microcirugía.

En 1989, Jaime Restrepo Espinal y Germán Wolff I. realizan la primera transferencia de artejo a mano en Medellín. En 1991, Fidel Cano R., Germán Wolff I. y Martiniano Jaime C. efectúan la primera transferencia de yeyuno a cuello por técnica microquirúrgica. El grupo de expertos en microcirugía del Servicio de Cirugía Plástica había realizado para 1998 un total de 552 reimplantes de extremidades, 353 de ellos exitosos.

El desarrollo de la cirugía mínimamente invasora lo inician con un trabajo sobre cirugía toracoscópica en 1995 Camilo Osorio, Carlos Mario Salinas Quiceno y Carlos Hernando Morales Uribe. Por esta época, se realiza un desarrollo importante en los hospitales Pablo Tobón Uribe y Manuel Uribe Ángel en la cirugía laparoscópica por parte de los doctores Hernán Restrepo y Jesús Vásquez, en colecistectomía laparoscópica, cirugía antirreflujo, cirugía por acalasia, esplenectomía y adrenalectomía.

Se crea un nuevo programa en la Universidad de Antioquia: cirugía vascular, cuyos líderes son los doctores Giovanni García M., Fidel A. Cano R., Francisco Gómez P. y Carlos Mario Salinas Quiceno, quienes llevan ya varios grupos de cirugía entrenados y han hecho contribuciones importantes en este campo.

Para concluir, quiero manifestar mi total acuerdo con la siguiente expresión de William Shakespeare, "Sólo hay dos legados duraderos que podemos dejar a nuestros hijos, uno son las raíces, el otro las alas".